

## Bergantín: Historia y Café en la Memoria Colectiva del Pueblo Anzoatiguenses

### *Bergantín: History and Coffee in the Collective Memory of The Anzoatiguens People*

Autor: Yenny Cardozo, M.Sc.<sup>1</sup>

Universidad Nacional del Turismo-Anzoátegui (UNATUR)

[Yennycardo415@gmail.com](mailto:Yennycardo415@gmail.com)

#### Resumen

El presente artículo es un intento por develar aspectos poco conocidos, mitos e historias de la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar la cual debe estar presente en Memoria Colectiva de este Pueblo Anzoatiguenses, al estudiar el entorno social, cultural a través de su tradición local con la finalidad de investigar sobre las costumbres, hábitos, vivencias, patrimonio cultural, arquitectónico, natural, que son parte de un colectivo, se encuentran amenazadas por el olvido, debido a los incesantes cambios sociales, tecnológicos transculturales del mundo globalizado, por lo tanto deben ser sistematizadas, aprovechadas al vincularlas y contextualizarlas con los saberes populares para conocimientos de las nuevas generaciones. Bergantín es un enclave rural del municipio Bolívar con grandes potencialidades para el turismo sustentable. Es una parroquia de gente amable, trabajadora y dispuesta a recibir con los brazos abiertos a quienes buscan una opción diferente de sano esparcimiento y de contacto directo con la naturaleza. Las Teorías utilizadas en este ensayo son centradas en el reconstruir de la memoria histórica cafetalera de Bergantín, para poder comprenderlo e interpretarlo como pueblo cafetalero. Dentro de las conclusiones más relevantes se destacan las siguientes: La historia local y la memoria colectiva consideradas como herramientas claves para los lugareños, al comprender su desarrollo y el sentido genuino de pertenencia, le permiten a la comunidad, redescubrirse como seres originarios, reencontrarse con las tradiciones y costumbres como parte de una identidad resguardándolas como patrimonio cultural. El colectivo será considerado como un enlace permanente entre la comunidad y la sociedad, que permite la proyección histórica. **Palabras Clave:** Historia Y Café; Memoria Colectiva; Pueblo (Modo De Vida).

#### Abstract

This article is an attempt to reveal little-known aspects, myths and stories of the Rural community of the Bergantín Parish of the Simón Bolívar Municipality, which must be present in the Collective Memory of this Anzoatiguenses Town, when studying the social, cultural environment through Its local tradition in order to investigate the customs, habits, experiences, cultural, architectural and natural heritage that are part of a group, are threatened by oblivion, due to the incessant social, technological and cross-cultural changes in the world. globalized, therefore they must be systematized, exploited by linking and contextualizing them with popular knowledge for the knowledge of new generations. Bergantín is a rural enclave in the Bolívar municipality with great potential for sustainable tourism. It is a parish of friendly, hard-working people and ready to welcome with open arms those who are looking for a different option of healthy recreation and direct contact with nature. The theories used in this essay are focused on the reconstruction of the historical coffee memory of Bergantín, in order to understand and interpret it as a coffee town. Among the most relevant conclusions, the following stand out: The local history and the collective memory considered as key tools for the locals, by understanding their development and the genuine sense of belonging, allow the community to rediscover themselves as original beings, rediscover themselves with traditions and customs as part of an identity safeguarding them as cultural heritage. The group will be considered as a permanent link between the community and society, which allows the historical projection. **Keywords:** History and Coffee; Collective Memory; People (Lifestyle)

Fecha de Recepción: 13-07-2020

Fecha de Aceptación: 10-11-2020

Fecha de Publicación: 21-12-2020

<sup>1</sup> Licenciada en Turismo, Magister en Gerencia del Desarrollo Sostenible, Doctorante en Patrimonio Cultural, Docente Universitario e Investigadora.

## Introducción

La Historia Local y la Memoria Colectiva en las comunidades rurales permiten la vinculación de los saberes populares, como propósito de divulgar sobre las costumbres, tradiciones, vivencias, patrimonio cultural, que son parte de un colectivo rural, pero que se están viendo seriamente amenazadas por el olvido, debido a los indetenibles cambios sociales, en la sociedad de hoy.

Es necesario que se coloque en práctica, un trabajo de promoción, divulgación e investigación sobre la memoria histórica colectiva de estos pueblos rurales y en especial en Venezuela estado Anzoátegui rico en tradiciones como es la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar Zona cafetalera con elementos históricos que se están perdiendo por falta de reconstrucción de eventos autóctonos que recoja y promueva toda la información que existe en el entorno rural para adecuar y contextualizar los saberes propios con la finalidad de que se genere en el colectivo una valoración de la identidad y se resguarde todo aquello que corre el riesgo de perderse, como parte de un patrimonio que nos caracteriza como pueblos, seres únicos y originales.

La población Bergantín, aún conservan arraigos de sus antepasados, actualmente existe una preocupación por redescubrir y reencontrarse con las raíces originarias, luchando por ser reconocidos como parte de una cultura que se niega a morir, con la construcción de la Historia Local y la Memoria Colectiva se le conferirá un valor único, sustancial a un colectivo humano que servirá de enlace permanente entre la comunidad y la sociedad, permitiendo la proyección de aquellas eventos autóctonos, como herramienta que servirán de apoyo para la comunidad en la generación de actividades cónsonas con el entorno, para la producción de múltiples estrategias y actividades agro-turísticas, que parte de la oralidad de quienes poseen una sabiduría popular, valiosa información que será fuente de revalorización de los saberes propios.

Dentro de la teoría presentada en el siguiente ensayo, se aborda la Historia Local y Memoria Colectiva haciendo una comparación entre ellas y su relación simbiótica, igualmente se consideró, a la comunidad de Bergantín como un contexto con características particulares,

situación con que la califica como un poblado con grandes potencialidades vinculado al Saberes populares históricos, enfocada en la productividad de la tierra.

## La Microhistoria o Historia Local

El primero en utilizar la palabra “microhistoria” fue un estudioso americano González y González, P. (2015), profesor de la universidad de Berkeley, quien sostuvo que, para interpretar un texto literario, era necesario descifrar las referencias ambientales que lo contiene, es decir su contexto.

Con el transcurrir de los años, diversos autores comenzaron a usar el término de microhistoria como un movimiento positivo, muy importante para las ciencias humanas, que permitió aproximarse a la forma de entender y analizar la realidad pasada y presente de los pueblos o localidades.

Es así como González y González (Ob.cit), insertó esta palabra en su libro titulado “Pueblo en Vilo”, dando a conocer la microhistoria de San José de Gracia, basándose en la experiencia vivencial investigativa con los estudiantes de un colegio de la localidad de México, esto lo animó a teorizar sobre la microhistoria o historia local, como alternativa de estudios históricos en las comunidades.

La Microhistoria o Historia Local, tiene como propósito estudiar la vida cotidiana de un ser en su propio medio; para hablar y considerar al hombre normal común y corriente que ha sido desplazado y olvidado por la historia universal y nacional.

Esta historia general solo, privilegia y normalmente destaca la vida de héroes de la patria, o de hombres sobresalientes en actividades científicas, artísticas y culturales en un espacio y tiempo determinado, dejando de lado los modos de proceder, de actuar, de ser, hacer y convivir de grupos sociales.

Para nadie es un secreto la existencia de grupos familiares, vecindarios y comunidades que son fundamentales en la creación y producción de la historia social y cultural. Ejemplo de ello,

son aquellos pequeños asentamientos rurales como la comunidad de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar en el estado Anzoátegui. Donde se recuerda que, en los primeros años de esa localidad laboriosa, se iniciaba desde antes de la salida del sol, estaba en trabajo de ordeño, siembra, riego y cosecha, cuando dejaban el azadón se sentaban en la plaza central del pueblo; buscaban los libros y se dedicaban a actividades culturales, el mismo labriego, ensayaba por las tardes noche obra que escenificaban en las veladas que se efectuaban en la plaza del pueblo.

Hay constancia de que la producción azucarera, de papelón negro y el blanco que era un producto que se elaboraba en los numerosos ingenios de azúcar existentes en Bergantín. El café principal rubro abundante a tal punto de contarse hasta trescientos quintales de café anuales. El cacao era renglón importante y el casabe se veía floreciente en los budares. Las verduras y hortalizas eran otra fuente de la producción agrícola local. La cría de ganado vacuno, asnal y caballar siempre ha sido una característica de la economía del lugar que en sus principios fue poblado por gentes de las islas canarias y española laboriosa.

Es impresionante reseñar como estos labriegos de origenen indígenas con una mezcla de africanos y colonos (españoles) de Bergantín, constituyeron un núcleo comercial sumamente grande e importante, se las ingeniaron para mantener sus relaciones comerciales con Europa.

Para llevar su producción tan variada hasta los centros comerciales de Barcelona, poblado cercano del Estado Anzoátegui y embarcarlos por el Puerto de Guanta, mantenían una comunicación permanente con el mar a través de unas inmensas trochas para mulas que seguían la ruta de Los Altos de Santa Fe, y luego bajar hasta la playa y comprar además pescado salado que utilizaban para complementar la alimentación diaria. Es de hacer notar que el animal que más utilizaban como medio de transporte era la mula y el caballo considerados, como los más duchos en trajinar por montes intrincados para trasladar sus productos del agro.

Como parte de la socialización de tantos saberes importantes que no deben ser devorados por el olvido, pues el compromiso es dejar huella, en la construcción de la conciencia de identidad, con un espíritu nacionalista para valorar al hombre campesino.

Es característico y se observa aún hoy, que, en esta localidad rural, existe una debilidad en el traspaso de saberes de tradiciones, vivencias y costumbres que deben ser transmitidos de generación en generación y que tienen que formar parte de la memoria colectiva de las personas que conviven como grupos sociales en dicha comunidad.

Hay constancia de que la producción azucarera, el papelón negro y blanco era un producto que se elaboraba en los numerosos ingenios de azúcar existentes en Bergantín (Trapiches para extraer el jugo de la caña y grande pailar de hierro colado en fogones para hacer la melaza), café abundante a tal punto de contarse hasta trescientos quintales de café anuales. El cacao era renglón importante y el casabe se veía floreciente en los budares. Las verduras y hortalizas eran otra fuente de la producción agrícola local. La cría de ganado vacuno, asnal y caballo siempre ha sido una característica de la economía del lugar que en sus principios fue poblado por gentes de las islas canarias y española laboriosa.

## La Memoria Colectiva

Se debe dirigir el camino hacia la búsqueda de la realidad para escribir la historia, que es definida por Medina (2017), como “La memoria colectiva de una sociedad cualquiera a partir de la cual los hombres tratan de comprender y explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones proponiendo líneas para el desarrollo de esos mismos hombres”. (p.27).

Al respecto, se puede inferir que el autor enfoca la historia desde la perspectiva de la memoria colectiva de un determinado grupo social que vive procesos comunes, semejantes en un espacio y tiempo determinado, marcando pautas para el desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, para comprender la fusión de los dos términos memoria e historia, es oportuno aclarar que para otros autores como Halbwachs (2015) y Traverso (2010), son términos opuestos, pero que se sirven simbióticamente uno del otro, y es así, como el primer autor señala algunas diferencias puntuales entre estas, las cuales se pueden mencionar en el siguiente cuadro:

## Cuadro 1: Diferencias entre Memoria e Historia

Memoria	Historia
Es una corriente de pensamiento continua, puesto que retiene el pasado, lo que aún permanece vivo, o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene.	Divide los hechos en periodos, es leída en los libros y aprendida de forma académica.
No hay líneas de separación claramente trazadas, se extiende hasta donde alcanza la memoria de los grupos que conservan su recuerdo hayan desaparecido.	Es única se puede decir que solo hay una, los hechos son literales.
Es amenazada y puede olvidarse debido a los cambios acelerados de los grupos sociales.	La historia está en constantes cambios, es natural y dinámica.
La memoria colectiva, es vista desde adentro y durante periodos cortos, presentando un cuadro de sí misma, vivencias, costumbres, culturas, que son traspasadas a través de la oralidad, de generación a generación.	Reseña solamente hechos y personajes relevantes del pasado.

Fuente: Halbwachs (2015) y Traverso (2010). Adaptada por la Autora (2019).

Con las diferencias expresadas en el cuadro N°1, se desglosan los términos para el total entendimiento de la memoria e historia, mas no existe una historia sin memoria y viceversa, se dice que la historia es la realidad de lo que se transmite a la memoria, a la identidad personal y colectiva.

De allí, que el ser humano sienta la necesidad de conocer su pasado, haciéndose parte de él, como resultado de procesos transcendentales desde el lugar que ocupa, dejando huellas históricas, a partir de la descripción de los escenarios pasados, presentes y los que vendrán.

Desde este espacio, se consolidará y concretará su dimensión como ser histórico social y cultural dentro de la comunidad o terruño que lo vio nacer, vivir y morir, aunque se piense que no es importante, todos somos necesarios en la conformación en la historia de la “aldea planetaria” o global.

Para Morín (2000) “esto es, conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, de los pueblos, de las culturas, sobre nuestro arraigamiento como ciudadanos de la tierra”. (p.65).

Así pues, memoria histórica colectiva del pueblo rural cafetalero de Anzoatiguenses y con una cultura rica en tradiciones, tiene un carácter cultural e histórico, y para continuar citando a Morín (2014), él expresa que la comunidad: “es cultural por sus valores, costumbres, ritos, normas, creencias comunes, es histórica por los avatares y pruebas sufridas a lo largo del tiempo”. (p.71).

Bergantín, posee historia y tradiciones que deben ser memorizadas y transmitidas de unos a otros, compartiendo cantos, bailes, música, poesías, cuentos, vivencias, mediante la reconstrucción y la conjugación de lo histórico y cultural, para afianzar la identidad hacia la comunidad de destino formando seres libres, críticos reflexivos, nacionalistas, con un significativo de la cultura propia, al valorar la cultura, comenzando por el entorno familiar y comunitario, lugar donde se nace, vive, crece, comparte ese pedazo de tierra que representa un cúmulo de experiencias colectivas adquiridas en el transcurrir de los años, con gente sencilla, humilde, llena de sabiduría, que valdría la pena considerar para no dejarla en el olvido.

Con la información valiosa que existe sobre la cultura de esta población, su historia local, y la memoria colectiva, se tendrá la oportunidad de contribuir la promoción de sus experiencias comunitarias para dar a conocer a través de la reconstrucción, la proyección de tantas tradiciones y costumbres que se niegan a morir.

Los habitantes, afirman que nacen siendo cafeteros, pues el municipio, está ubicado en una zona fértil, tiene un clima privilegiado para la agricultura, especialmente para el cultivo del grano de oro, el café.

## La Comunidad de Bergantín

La reconstrucción cultural tiene su espacio, y este es el contexto se debe difundir de las actividades locales, pues, constituye una importante promoción del hacer de la región, además contribuye con firmeza a crear conciencia sobre la necesidad de rescatar para la historia local los personajes que ayer doblaron el lomo en las empinadas serranías con el propósito de lograr para Bergantín una sólida posición económica, y para sus familiares una forma de vida mejor a la disfrutada por ellos.

Pues cimienta dinámicamente, y de manera colectiva, con la participación activa. Una comunidad rural que se caracteriza por lo que la gente hace, dónde y cuándo lo hace; en este sentido, las personas que interactúan comparten actividades diversas y en común, construyendo lo histórico, lo social, cultural, y educativo.

El pueblo está asentado en un valle y tiene un cerro en el centro que, según cuentan, por su forma de navío de la época, sirvió para bautizar el lugar. En los libros de Historia, de Caulín y Ojer, se mencionan algunas veces de la sierra de Bergantín y de sus naturales cuacacumanagotos y palenques, pero nada dicen de la fecha de fundación del pueblo. El traslado de palabras marineras a nuestra geografía es algo conocido, aunque lo que resulta extraño es imaginar la rememoración de un Bergantín en las formas de un cerro muy poco visible para bautizar con tal nombre un lugar o una serranía.

Envuelto aún en la neblina mágica que forma la reseña histórica cuando se confunde con la leyenda, este pueblo; está situado al Norte del Estado Anzoátegui. Integrado por hombres y pueblos nacidos para el trabajo rudo del campo.

De acuerdo con datos históricos, San Miguel de Bergantín fue fundado por Pedro Luis Carvajal Nadales. Su partida de nacimiento data de 1680, es decir que en realidad el pueblo del Valle San Miguel de Bergantín cumple 306 años de fundado; Constituye el hoy la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar, cuyos linderos son: por el Norte, con la jurisdicción del Municipio Naricual, en la línea que lo separa de los valles del Neverí y de San Isidro; al Sur, la línea, que partiendo del Cerro La Maravilla, sigue el Paso Las Trozas. Costea



las serranías de San Juan hasta encontrar el límite del Municipio Naricual; al Este, el Estado Sucre, y al Oeste el Municipio Naricual.

Esta localidad, tiene su asentamiento, en municipio Simón Bolívar en el estado Anzoátegui, ubicado a aproximadamente 34,45 Kms de Guanta (municipio Guanta) y 34,81 Kms de Puerto La Cruz (Juan Antonio Sotillo), a 245 metros sobre el nivel del mar, no existe una fecha oficial de su fundación, hacen una fiesta patronal en el mes de octubre.

En cuanto al aspecto geográfico Posee un relieve que se caracteriza por la presencia de grandes extensiones planas, interrumpidas en la zona central, por lo que el pueblo se halla ubicada entre montañas, Bergantín es un pueblo Rural del Municipio Simón Bolívar del estado Anzoátegui que cuenta con potencialidades para el turismo agroecológico y de aventura. Posee un paisaje de selva fluvial, con aguas cristalinas provenientes de las montañas, donde temporaditas pueden disfrutar del parador turístico de San Pedrito, el balneario La Planchada y mi Bolívar Fuerte, espacio de una hectárea y que cuenta con aguas sulfurosas, manantiales, pozas y área de camping para pernoctar.

Igualmente, a 21 kilómetros de Bergantín se encuentran las montañas llamadas El Cielo, a 1.000 metros de altitud, ideales para practicar Parapente sobre las magníficas pozas de aguas cristalinas y una espectacular panorámica donde el turista puede disfrutar de los extensos bosques de pinos sembrados.

Dentro de su modo de vida cuenta con aspectos históricos. Las oleadas humanas, eran integrantes de los indígenas que poblaban la parte norte de la región que luego se conoce como la Provincia de Barcelona. Los violentos combates contra los conquistadores, junto a las

Incursiones de los Caribes, Cumanagotos y Kariñas, produjo la fundación del pueblo posteriormente se introducen los frailes franciscanos. La ruta seguida fue la de Curataquiche, Quiamare, y las serranías de Bergantín. Las etnias que osaron trepar las empinadas montañas se dedicado a los cultivos, recolección, afro- descendientes, aunque fue un grupo étnico explotado contribuyeron a la aplicación de técnicas de cultivos, por otro lado, los colonos incentivaron el

comercio. De allí que este poblado presentó una economía diversificada centrada en la agricultura y ganadera, ya explicada en los párrafos anteriores.

Los primeros servicios médicos en Bergantín estuvieron en las manos de curanderos, yerbateros y piaches, cuyos métodos para examinar a los enfermos era a través de los orines, recolectados en ayuna, en frascos cristalinos, los cuales eran colocados frente a la salida del sol y de esta manera detectaban la enfermedad del paciente. Entre estos personajes se recuerdan a Clementina Pereira en Las Minas de Naricual y Jesús Guerra en Araguaita, ambos en el Distrito Bolívar del Estado Anzoátegui.

La música de los lugareños, según cuentan nace de la tristeza empinada en las azulosas serranías hacía “patinar” a las musas, las cuales eran requeridas para ilustrar el ingenio de los soñadores que dedicaban sus composiciones a los “guayabos” dejados en el Valle, sus creaciones como forma de nutrir la esperanza que mantenía en ascuas a enamorados y pretendientes que de tanto mirar a los cerros aprendieron a traspasarlos, con sus voces remontadas en el viento para llevar sus melodías al encanto que abrigaba en su regazo el amor prometido debajo de un bucare.

También los compositores preparaban sus decimas para los retos asumidos en los constantes encuentros de cantores y poetas que tenían lugar en pueblos el día de la recolecta de café, o cuando celebraban sus festividades, evento que hoy días son poco realizados.

Se pudo conocer de los sujetos adultos mayores de la comunidad octogenarios que “Desde época ancestrales, surge un canto tradicional creado también por músicos del pueblo, quienes lo heredaron de las enseñanzas de los evangelizadores españoles llegados al país, y que se ha transmitido oralmente de padres a hijos. Se entonaban en las fiestas, ferias, serenatas. Se trata de la Canción de labranza, un género muy apreciado por los emigrantes y los nacionales que viven lejos de su patria; pues se caracteriza por delicadas melodías de mucha amplitud y acentuado sentimiento de lo que dejaron y lo que están dispuestos a construir; y los han dejado de practicar.

También expresan que, para el cultivo, tenían una marcada influencia en población producto de la influencia africana ahí asentada; así como de algunos ritmos sudamericanos traídos por marinos que pasaban por el lugar a otras provincias de Venezuela. Es por ello que

ciertos sones de esta región reciben el nombre de tonadas, interpretadas básicamente con guitarras, vihuelas y, ocasionalmente arpa. Como percusión se emplea una artesa, enorme bandeja hecha de ceiba que se coloca invertida sobre el piso, ya sea para percutirse o para zapatearse durante el baile, estos ritos hacían la siembra y recolecta de café más amos. Esto se le sumaba la estampa, que se consolidó rápidamente como danza, con acogida dentro de la comunidad, esto enriquecido continuamente con los aportes y críticas de los mismos cafetaleros y agricultores, incluso al grupo que ejecutan la “Danza del “Café”. Ropas campesinas, ojotas, gorros, sombreros, recogedores de café (medias latas, alforjas y canastas), costales, instrumentos de labranza agraria, chalecos con bordaduras alusivas al tema agrario.

Algunos de los pobladores, cuenta las historietas sobre espantos que deambulaban por las noches frías, los mantenían reclusos en sus casas y haciendas, los parranderos de antaño se les recortaron las andanzas, pues los relatos, acerca de fantasmas desplazados por las calles de la vecindad a altas horas de la madrugada y el temor de toparse con criaturas del más allá les causaba terror y que en hogares aun asustan a los niños con esos mitos y leyendas (el encantado que roba niño, la sayona,...)

Este costumbrismo o idiosincrasia del pueblo, constituye las formas de conductas que deben ser heredadas o aprendidas a través de la influencia de sus variados personajes para ejercer en cualquier momento en las poblaciones sentido de pertinencia; otras tradiciones de moda están vinculadas a recién llegados, impuestas a los vecinos autóctonos, quienes dotados de costumbres o maneras enrarecidas de expresarse son imitados por los nativos. Esas características tenían su expresión en tiempos determinados, tales como en Carnavales, Semana Santa, Velorios de Cruz, Velorios Fúnebres, Fiestas del Pueblo o en Las Navidades que se celebraban con devoción y que hoy día son eventos pocos apreciados.

Los habitantes del pueblo situados al pie de las serranías, se les despierta la creatividad y, en más de los casos, aprenden a ver a través de las elevadas montañas. Es el caso del Señor Francisco López, autóctono de la zona con su mezcla de indígena y zambo, posee la capacidad para crear fantasías es sorprendente, dadas sus ocurrentes inventivas. Sus graciosas ocurrencias

sorprenden y desternillan a cuantos lo oyen sus narraciones, en donde el protagonista era él mismo y sus familias vinculadas a la siembra y recolecta de café en las madrugadas de frío donde según sus palabras se le congelan hasta naturaliza de hombre que dios le dio.

Otra leyenda, es la de dos jóvenes en el pleno candor primaveral de sus vidas, atravesados por la flecha del Dios del Amor, CUPIDO, en un día caluroso de antaño dispusieron disfrutar de un baño helado brindado por el río Querecual, y, a tal efecto, se acercaron a la Poza de La Toma, en las cercanías de la Planchada, y en el instante en que la bella muchacha se introdujo en el arroyo, la voracidad del Encanto del Amor apresó en sus garras aquella hermosura jovial, pero el novio al percatarse del insólito acontecimiento se lanzó a arrancar de los brazos de aquel sortilegio a su amada que desesperada cabalgaba obligada hacia un destino incierto. El señor de las aguas encolerizado lanzó su potente brazo y de un golpetazo derribó al atrevido que osó disputarle la encantadora belleza que le había cautivado, y a la profundidad de aquel embalse fueron a dar aquellas promesas juveniles merecedoras de mejor fortuna.

Pero el Creador Universal, conmovido por el cruel embrujo, ordenó al Príncipe del riachuelo esculpir en una losa como testimonio a los amantes que en una fecha ignorada llegaron a bañarse en el arroyuelo. El propósito del Ser Supremo, quizás era sosegar las penas infligidas en el alma de aquellos enamorados. La Divinidad cumplió el mandato al pie de la letra, y en el fondo de aquel estanque aparecieron dibujados dos corazones en una piedra rojiza; el grabado está salpicado con los vestigios de las lágrimas tributadas al balneario, como gotas derramadas para mantener la corriente fluvial.

Sin embargo, es poca la difusión en canto tradicional o un símbolo tribal, que pueda abrir las puertas a una divulgación de estas costumbres que permita salvaguardar del patrimonio cultural autóctonas.

En el pueblo se acostumbró desde antaño celebrar dos fiestas patronales al año: las fiestas de San Miguel y las de María Auxiliadora. Celebraciones sumamente rimbombantes, a las cuales convergía gente de todas partes del territorio estatal. Grandes bailes, riñas de gallos, toros coleados, carreras de caballos, y otras variadas diversiones de aquellos tiempos conformaban el

programa que los bergantineros desarrollaban en esas ocasiones. Fiestas folklóricas que colocan en evidencia su riqueza cultural demostrada con la variedad de sus bailes o danzas, así como también fiestas religiosas tradicionales que son actos importantes dentro de su población. Las tradiciones indígenas de danzantes fueron reprimidas por la iglesia católica, sin embargo, encontraron nuevas formas de manifestación a través del sincretismo cultural y religioso, que dio como resultado una mezcla de ambas culturas.

Existen danzas o bailes indígenas que se celebran como un ritual, los cuales se realizan en diversas fechas. En esas danzas se presentan expresiones de sincretismo religioso como el baile del tambor vinculados a ofrenda por favores obtenidos provenientes de los zambos, veneración a la Santa Cruz con un rito religioso propios de los indígenas donde en tiempo de cosecha se le presentan los mejores frutos a la Cruz en especial en el mes de mayo a agosto, en noviembre se conmemora el día de los santos y de los difuntos, posteriormente con la fe cristiana de los españoles se celebran la fiesta de la virgen, estos sincretismos algunos hoy día coinciden con la fe católica que se manifiesta en torno a los santos patronos, con la fe nativa.

Esta comprensión humana sólo es posible, desde las ideas de Gadamer (2003), en el marco de una experiencia histórica capaz de transmitir conocimientos en el seno de una tradición. Por lo cual, al interactuar con los lugareños, ellos, explican que los trajes típicos se elaboran con tela de manta en colores llamativos; los hombres con sombreros y las mujeres con pañuelo también de variados colores, se emplean en ritos de fertilidad. En la ceremonia de sangre entre hermanos: "la sangre de las dos partes comprometidas se mezcla y coloca entre las semillas gemelas de un fruto de café, y luego se toman". Los hábitos y las formas de preparar el café hervir directamente el café sin moler con la rama de canela, han determinado el éxito de su expansión.

Cuenta la Sra. Lorenza que eran divertidas y famosas las festividades, las cuales se iniciaban en la iglesia con los bautizos de la chiquillería de los vecindarios. Finalizados los oficios religiosos los asistentes comenzaban a agruparse en el lugar señalado para el Baile de Gala. Allí no entraba todo el mundo, y cuando una persona distinta a la "crema" de la población penetraba al lugar el "santo y seña" era no dirigirle la palabra para que abandonara la sala de baile. Luis Felipe

“Guiche” Barrios, fue uno de los que se le ocurrió entrar a una de estas celebraciones y los presente adoptaron la estrategia que para esos casos aplicaban y “Guiche”, al ver que nadie le dirigía la palabra, comenzó a desnudarse. Las damas encopetadas al ver la actitud del intruso, comenzaron a gritarle que por favor no se quitara la ropa.

Otra tradición antiguamente era que nadie hacía algo distinto que no fuera presentar las condolencias y acompañar a los dolientes tanto en el velorio como en el entierro del deudo. Las personas que fallecían en los vecindarios las conducían a Bergantín colgadas en varas, y cuando

Llegaban a El Peñón o Matapalo, en al Este del poblado; o a La Ceiba, cuando el cadáver venía de los lados de Chucho; o en la entrada de Las Montañas sí procedía del Norte, en uno de esos sitios colocaban el fallecido ahí. Los cargadores se dirigían a la Junta Comunal y regresaban con la urna de la caridad que se las prestaban para que no atravesaran al difunto por el medio de la población. Llegados al cementerio lo tiraban en el hueco que a tal efecto abrían y volvían a la Junta para regresar la urna.

No obstante, cuando se les plantea cuáles son sus festividades y rituales propias se dispersan las ideas, pues son pocos los pobladores que han procurado mantener su historia; lo que coloca en peligro de preservación cuya identidad, por lo que se requiere de la protección de las expresiones culturales tradicionales/expresiones del folclore patrimoniales de la comunidad.

El Baile de la Llorca también es una manifestación dancística propia de la cultura popular tradicional de Bergantín (hoy día poco Usada). Es un baile de parejas enlazadas y sucesivas, es decir, unas detrás de las otras. Tiene un diseño de piso circular y se realiza alrededor de una mata de cambur, colocada en el centro del círculo formado por las parejas. Este baile se realizaba los 2 de noviembre (día de los fieles difuntos) para bendecir los cultivos.

Otros lugareños manifestaron que sus primeros utensilios de cocina fueron de fabricación artesanal como platos, envases hechos de taparos y otros árboles como madera balsa, totumas elaborados de la mata de tapar que servían de plato.

En cuanto a Sabores y aromas, en Bergantín, diversas fuentes de la comunidad manifestaron que el café llegó con los primeros misioneros españoles, quienes en 1730 realizaron

la primera siembra en el río Caroní. Dicha siembra fue realizada con semillas que provenían de Brasil, que a su vez eran originarias de Surinam. A pesar de que la cultura petrolera comenzaba a hacerse sentir con fuerza, esto no impidió que a finales del siglo XIX nuestro café lograra su mayor reconocimiento a nivel local, y durante los primeros trece años del siglo XX aproximadamente, Bergantín tiene una proyección importante del café, dada a su cultivo es netamente ecológico, su cultivo es seleccionado de la misma planta para secarlo y hacer lo viveros, el otro que se recolecta mediante música y cuentos se hace de forma manual, se seca de manera natural, se trillado y tuesta de manera artesanal. Han existiendo un gran número de fincas cafeteras, que había logrado expandirse mucho más de lo esperado.

Practicaban la tala y quema que era la agricultura característica de los pueblos originarios, para cultivo del café que se reproducen por semilla; lo que respondía al grado de desarrollo de la población y a sus relaciones de producción.

Los sembradíos cafetaleros signan la vida de gran parte de sus habitantes. “El café de esta zona es único en Venezuela. Todas las cosechas de la especie criolla son 100% ecológicas, pues no se utilizan pesticidas tóxicos, sino biológicos. El procesamiento y tostado se hace con criterios tradicionales y cien por ciento ecológico”.

## Visión Metodológica

Este artículo se apoyó en una investigación que parte de un diseño cualitativo en cuanto ya que se orienta al proceso sociocultural, no generaliza, al asumir la realidad dinámica, de forma subjetiva y holística, con el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta esta es por eso que aboga por una observación naturalista vinculada con la visión de la investigadora.

En lo referente al paradigma, se parte del interpretativo, ya que la finalidad de la investigación es comprender e interpretar los procesos de construcción de la memoria histórica,

e identidad colectiva de los adultos a través de la historia cafetalera en la memoria colectiva del pueblo Anzoatiguenses.

Al plantear la teoría central, se parte del construccionismo a lo que Sandín (2003) dice que la epistemología construccionista declara: “el conocimiento es contingente a prácticas humanas, se construye a partir de la interacción entre los seres humanos y el mundo, se desarrolla y es transmitido en contextos esencialmente sociales”. (Pág. 49), y más adelante la misma autora (2003) argumenta: “el conocimiento se construye por seres humanos cuando interaccionan con el mundo que interpretan”. (Pág. 49), por ende, entiendo que el construccionismo se fundamenta en el mundo intersubjetivo que comparten las personas.

Se parte entonces de la utilización de técnicas para la recolección de información como lo son la observación participante, los diarios de campo y entrevistas semi-estructuradas. Como el proceso para establecer relación con una comunidad y aprender a actuar al punto de mezclarse con la comunidad de forma que sus miembros actúen de forma natural, y luego salirse de la comunidad del escenario o de la comunidad para sumergirse en los datos para comprender lo que está ocurriendo y ser capaz de escribir acerca de ello.

Lo que me llevó, a comprender a práctica del café, las guacas, las piedras de las señoritas, la piedra del diablo, el tunjo y los caminos de piedra, son aquellos recuerdos que reviven el pasado en el presente, y que los Bergantíneros y los identifican como aspectos puntuales que evocan su memoria, que los hace recordar y revivir eso que se recuerda; es así como a continuación iré describiendo aquellas memorias entorno a ello.

## Interacción Dialógica

Los testimonios abordados a través de la historia local, “perdidos” y recuperados de recónditos y envejecidos anaqueles, fue la razón que impulsó al autor a “rescatarlos” para el redescubrimiento que en el pasado definió de manera particular los patrones culturales que agigantaban el gentilicio. Además, será el resultado del esfuerzo encaminado a ilustrar a los



habitantes, acerca de los valores que fueron esenciales en la conformación de su identidad patrimonial, lo que constituirá hacer el reto más importante, ya que la voluntad empeñada en la labor de investigación despeja la incógnita que oscurecía los hechos ocurridos en el perímetro del territorio parroquial, pues esta fue la razón esencial perseguida, ya que facilita el esclarecimiento de cuantos sucesos ocurrieron en la región, y abre las puertas a la información existentes regionales sobre esta población, lo cual es importante por tres razones fundamentales:

1) Localizar archivos e información de valiosa utilidad, que contenga evidencias que permiten el estudio económico, social, político, cultural y religioso de esta comunidad.

2) En el método empleado se aprovechan todos los recursos archivados en los organismos examinados por la investigadora y en los que sobresalen abundantes eventos de carácter patrimonial e histórico, como factores indispensables para estudiar la demografía.

3) El análisis de determinados hechos sirven de muestra representativa de lo que pudo haber sido Bergantín, ya que en variadas manifestaciones históricas esos sucesos se repitieron, con pocas diferencias, en todo el ámbito de la geografía.

Entre la información recopilada antes de iniciar esta investigación de presente artículo, se fueron entretejiendo hilos conductores de lo que recuerda la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar, siempre en referente a esas memorias que pertenecen a un territorio, territorio en el cual se articularon aquellas vivencias pasadas que marcaron la vida de la historia del pueblo Anzoatiguenses y café dentro de sus memoria colectiva, y de las personas s con las que compartí momentos, recorridos, charlas, recuerdos e incluso me hicieron parte de su comunidad a través del constante relacionarnos, de hablar sobre la cotidianidad y de aquellos intercambios de saberes que se daban entre nosotros.

A partir de la información plasmada en la matriz, se fueron articulando varias formas que orientan la memoria desde los habitantes de esa comunidad llamada por algunos “La Sultana del Turimiquire”, desde el rememorar el café, con sus cultivos, la época de la bonanza cafetera como la denominan ellos y los beneficiaderos con sus grandes montajes dentro de las haciendas cafeteras.

Dentro de estos hallazgos descritos, los aportes Heidegger (2003), permiten considerar que para conocer la realidad este debe ser entendida como los ojos del ser humano para que esta pueda existir. Lo que permitió mediante la interacción dialógica extraer de los autores originarios de algunos lugareños que manifiestan que:

Cabe destacar que el café fue introducido en la zona a finales del Siglo XIX, consiguiendo consolidarse bastante rápidamente como el eslabón económico de los productores locales. Las excelentes condiciones ambientales descritas, y muy particularmente el piso térmico ideal para el cultivo de café, hicieron de esta zona montañosa un espacio agrícola productivo muy importante, aunque enfocado casi al monocultivo del café tal como lo manifiestan los lugareños.

- “Desde muy pequeños nos inculcan el amor y el sentido de pertenencia por el café. Yo me acuerdo que los abuelos nos ponían a escoger café, sin dejar de ir a la escuela, pero en las tardes nos llevaban a los cafetales para recolección de los granos”. Cuentan otros, nacidos en Bergantín que desde muy pequeños recuerda que desde muy pequeño está involucrado en las labores agrícolas.
- “Nuestros padres madrugan con el cantar de los gallos, para iniciar la jornada con energía, toman café”. - “A veces nublado, con un poco de lluvia o con el clima templado, salían listos para la siembra del grano. A los dos años del cultivo empieza la primera cosecha”.
- “El café atraía gentes. Aquí tuvimos una legión de turcos tras el café. Me contaba papá. Y las negociaciones se hacían en morocotas”.

Algunas señoras cuentan que “Las mujeres eran las duras en las fincas cafeteras, porque ellas son las primeras que se levantan y las últimas que se acuestan”.

Ellas, además de la recolección se encargan de llevar los termos de tinto cargado para darles a los jornaleros cada dos horas. “Para aguantar todo el día bajo el sol, el café se lo toma para mitigar el hambre, calmar la sed, conversar y para llenar el cuerpo de energías”.

Otro informante, expresa que “el sabor del café que cultivamos, no se puede describir con palabras”: “La esencia es el amor por la tierra, por cada planta de café, por el grano, como se cultiva en las fincas familiares, el café hace parte de nuestras esencias”.

Durante mayo y junio es la temporada de cosecha y las calles se convierten en escenarios para la secar los granos al aire libre.

En la primera mitad del Siglo XX con el descubrimiento de petróleo, gas y carbón, y el consecuente establecimiento de toda la industria procesadora de los mismos, en el estado Anzoátegui se generó un éxodo campesino hacia estas actividades mineras, a expensas de la mano de obra agrícola de la región, incidiendo particularmente de manera muy negativa sobre la ya tradicional producción de café.

En 2007, se aplicó programas de retorno social en la zona cafetera, y al entrar en contacto con los campesinos de esta zona se les planteó la propuesta de invertir en mejorar el contexto de producción de los mismos, para añadir valor a la cadena productiva del café local, y renovar las plantaciones en calidad y número de plantas bajo esquemas de producción agroecológicas del café. La propuesta fue proyectada, constituida y puesta en marcha en la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar.

De igual modo, se refresco el conocimiento con los lugareños sobre la adquisición de semillas certificadas se replantaron 166 Has., acompañadas de entrenamiento de los mismos en materia de conceptos agroecológicos aplicados a café.

Este proyecto agroecológico, logró vincular al mismo a los organismos agrícolas correspondientes, quedando los lugareños al mando y con la responsabilidad de mantenerlo a flote. Lo que le permitió retornar el cultivo, procesamientos y comercialización de manera tradicional. Esta situación proyecto a la comunidad en una producción sostenible.

Aunado a esto, dadas las condiciones climáticas de la zona, se diseñó un estilo turismo de aventura, centrado en senderismo como actividad turística, aprovechamiento sostenible con la ruta del café con paseos guiados en mulas con importantes adaptaciones a las necesidades funcionales y bioclimáticas, además de una expresión estética muy específica y difundida en la

provincia. La mezcla de cultura y naturaleza es la combinación que más turismo atrae, ya que permite a los visitantes interactuar con la naturaleza y conocer una cultura diferente.

Que puede ser aprovechado, para intuirse, pues esta comunidad anzoatiguense posee un período histórico sumamente importante en términos culturales, donde las manifestaciones son el resultado de procesos socioeconómicos llevados a cabo en diversas zonas, pero directamente interrelacionados entre sí. De este modo, se vuelve necesario estudiar de manera integral el fenómeno que se produjo, pues éste resulta ser un ciclo que sólo puede ser entendido en conjunto.

La gastronomía tiene una gran variedad de comidas donde se destacan la sopa de gallina, arepas de maíz, verduras cocidas, la chicha, las empanadas entre otros.

Estos platos cocinados en fogones y con utensilios de barro, son comunes entre las familias que viven en la comunidad. Entre las bebidas naturales y refrescantes se encuentran los jugos de guanábana, guayaba, tamarindo, parchita; entre otros. Bebida hecha a base de arroz; los famosos «atoles» o bien los néctares calientes de naranja y piña. En cuanto a bebidas alcohólicas, tienen el ron blanco hecho de la caña de azúcar... (Se importa)

## Saberes Populares

Núñez (2017), manifiesta, de acuerdo con los hallazgos encontrados en su investigación “Saberes Campesinos y el resguardo de la zona Rural, que surge una pregunta obligada: ¿Cómo transmitir los saberes originarios? En este sentido, ofrece múltiples estrategias para revalorizarlos, señalando entre ellas, la reconstrucción de la memoria histórica de la aldea y el socio-reconstrucción de historias de la comunidad, como parte de la empatía de lo enseñado en las escuelas y los estilos predominantes de aprendizaje campesino.

La gente de la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar en los primeros años de esa laboriosa localidad, al tiempo que dejaban el azadón igualmente buscaban los libros y se dedicaban a actividades culturales, lo que no hacía extraño que el mismo

labriego, desde la salida del sol, estaba en trabajo de ordeño, siembra, riego y cosecha, ensayara por las tardes una obra que debería escenificar en las veladas que se efectuaban en la plaza del pueblo.

De esta manera, se propicia la vinculación de los saberes populares, generando espacios creativos la comunidad y la sociedad, al aprender haciendo, organizando grupos de trabajo, fortaleciendo la oralidad-escritura, experimentando además nuevos saberes, en la reconstrucción y socialización comunitaria, implementando también otras actividades que vayan surgiendo de acuerdo a las necesidades que vayan surgiendo, para que de esta manera se desarrolle la pertenencia popular.

De acuerdo con la diversidad de saberes que se pueden hallar en la comunidad Rural de la Parroquia Bergantín del Municipio Simón Bolívar, es apremiante recoger información sobre las costumbres, tradiciones, recuerdos, cultura y todo vestigio que forma parte de un patrimonio que nos dignifica como pueblos originales y auténticos, a fines de que el lugareño adquiera herramientas que le permitan afianzar sus tradiciones, como lo manifiesta Dubuc (2017), al señalar que: “los cambios son acelerados e indetenibles. Se trata, si, de tener suficiente lucidez para resguardar lo propio: los valores, las creencias, las tradiciones”. (p.10).

Para tal efecto, Heidegger, M. (2003), recomiendan que el “Aprovechar las experiencias en otros lugares ayuda a aprender más rápido”. (p.22). En ese sentido, se deben aprovechar nuevos espacios adaptándolos a las nuevas formas de aprender, para reiniciar un proceso que según Núñez (ob.cit) se convierta en la “reanimación y vigorización cultural para la aplicación de los saberes sinergizados” (p.251).

Para ello, ese hizo necesario obtener la formación de los sujetos, apoyándose en la postura de Mañú, M. y Goyarrola, S. (2011), lo que permite ser capaz de romper los esquemas de rutina, aburridos, repetitivos para adentrarse en un ambiente más dinámico que renueve el interés de toda la comunidad.

Cuando el pueblo se abre al siglo XX viene acompañado de una sólida posición económica, representada en haciendas productoras de grandes cosechas y en hatos prósperos en plena

actividad productiva. En esa época Bergantín representa la esperanza de subsistencias de oleadas humanas víctimas de las hambrunas que caracterizaba a los vecindarios cercanos, quienes en caravanas tomaban el camino hacia esta vecindad en las fechas fijas del año, ya sea para la siembra y limpieza o como recolectores de los preciados frutos. A esos centros de producción “los viajeros” acudían como manos de obra al servicio de los hacendados. Este hecho facilita a esta población el incremento de su demografía pues muchos de los concurrentes, en la mayoría de los casos se residenciaban en el lugar.

En las casas, tiendas y quioscos de café hacen de la bebida como un instrumento de la interacción social, que está ligada a diversos acontecimientos políticos e históricos, pues es un producto de alta calidad y lo bergantinero siente sentido de pertinencia, sí lo unen a sus memorias colectivas es una forma de re-describir su modo de vida.

## Reflexiones Finales

De acuerdo con lo presentado en este artículo, se puede concluir lo siguiente:

La historia local y la memoria colectiva se pueden considerar como herramientas claves para que el docente rural, indague sobre el entorno y logre vincular el saber académico con el saber popular, tal como lo expresa Núñez (ob.cit).

La historia local y la memoria colectiva permiten a la comunidad de Bergantín redescubrirse como seres originarios, reencontrarse con las tradiciones y costumbres y revitalizarse para reforzar la identidad amenazada por el olvido.

La comunidad, aún conserva estilos de vida arraigados en su pasado donde encuentra su identidad a través de sus tradiciones y costumbres ancestrales, pero debe resguardarlos para que no se pierdan por los constantes cambios sociales, culturales y tecnológicos.

La comunidad se beneficiará con la reconstrucción de la historia local, pues estas comenzarán a ser consideradas y reconocidas por la diversidad cultural en el mundo globalizado. El colectivo rural será considerado como un enlace permanente que permite la proyección de

aquellas personas útiles en el entorno y que no son reconocidas por la sociedad. En cuanto a los saberes populares se puede concluir, que los mismos se fortalecen, se adecuan y se hacen pertinentes según las necesidades reales del área rural.

El lugareño adquirirá mayor y mejor facilidad para el manejo de estrategias de aprendizaje que les brinda el entorno, a través de la vinculación de los saberes populares, despertará un mayor interés por el aprendizaje contextualizado con su medio. El colectivo, a través de su historia local y memoria colectiva, experimentarán la búsqueda de su pasado para entender las necesidades presentes y así proyectar sus aspiraciones en el futuro.

La magia de recordar, de volver a vivir el pasado como lo manifestaron alguno Bergantíneros, fue el eje principal de articulación para re-describir las memorias de este pueblo Anzoatiguenses, lo que me brindo revestir y de sentido, de simbología, de belleza, d pasión y de referencia histórica para los habitantes del municipio Bolívar. Estos hechos fijaban las vivencias pasadas del transcurrir por el territorio, de moverse por el mismo, de vivirlo, amarlo y a la vez temerle, tal es el caso del café dentro de su memoria colectiva, donde el potencial de su historia girará en torno a la narrativa.

Es así que la investigadora asume una postura crítica reflexiva del intercambio dialógico porque en sus manos, en sus conocimientos, en su capacidad de abstracción y análisis está la posibilidad de generar herramientas, conocimientos, experiencias, proyectos y transformaciones junto a la comunidad que permita vivir mejor, de manera justa, equitativa a Bergantín: historia y café en la memoria colectiva del pueblo Anzoatiguenses.

## Referencias

Dubuc, L. (2017). *Del Imaginario Popular. Palabra y Memoria Colectiva*. Trujillo, Venezuela: Fondo Editorial Arturo Cardozo. Recuperado de: [www.scielo.org.co/pdf/langr/v10n20/v10n20a02.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/langr/v10n20/v10n20a02.pdf)

- Gadamer, H. G. (2003) *Verdad y Método*. Salamanca, España: Sígueme. Recuperado de:  
<files.bereniceblanco1.webnode.es/.../Gadamer-Hans-Georg-Verdad-y-Metodo-I.pdf>
- González y González, P. (2015). *Invitación A la Microhistoria. Obras Completas*. México: Dio. Mexica. Recuperado de:  
[www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/344/34401105/1](http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/344/34401105/1)
- Hallbwachs, M. (2015). *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*. (En Línea) Recuperado de:  
[dialnet.unirioja.es/servlet/dficher\\_articulo?codigo=758929](http://dialnet.unirioja.es/servlet/dficher_articulo?codigo=758929)
- Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile: Trotta.  
[www.afoiceomartelo.com.br/posfsa/Autores/Heidegger-Ser-y-tiempo](http://www.afoiceomartelo.com.br/posfsa/Autores/Heidegger-Ser-y-tiempo)
- Mañú, M. y Goyarrola, S. (2011). *Docentes Competentes. Por una Educación de Calidad*. (1ª Ed.) Madrid, España: Narcea, S.A. [www.redage.org/publicaciones/docentes-competentes-por-una-educaci](http://www.redage.org/publicaciones/docentes-competentes-por-una-educaci).
- Medina, A. (2017). *El Para Qué de la Historia*. Caracas, Venezuela: Misión Cultura.  
<https://albaciudad.org/2017/12/entregan-premio-nacional-de-historia-2...>
- Morín, E. (2014). *La cabeza bien puesta. Bases para una Reforma Educativa*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.  
[ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/La\\_cabeza\\_bien\\_puesta](http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/La_cabeza_bien_puesta)
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Caracas, Venezuela: Ediciones Faces/UCV. <https://unesdoc.unesco.org/Notice>
- Núñez, J. (2017). *Saberes Campesinos y Educación Rural*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.  
[scholar.google.co.ve/citations](https://scholar.google.co.ve/citations).
- Sandín, María (2003). *Investigación cualitativa en educación: fundamentos y tradiciones*. Edi. McGraw-Hill. España
- Traverso, E. (2010). *Historia y Memoria. Notas sobre un Debate*. (En línea). Recuperado de:  
<http://comisiónporlamemoria.diario.sov.ar/jovenesymemoria/.../pdf/30pdf>.